(34)

SAYNETE NUEVO:

# EL SECRETO DE DOS MALO ES *DE GUARDAR.*

PARA TRES PERSONAS

CON LICENCIA.

EN MADRID: AÑO DE 1791.

*Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á Barrio-Nuevo.*

SAYNETE NUEVO:

# EL SECRETO DE DOS

## MALO ES

# *DE GUARDAR.*

## ACTORES:

*D. Juan.* *Perico.*

*Doña Francisca.*

*Salen Francisca y Perico.*

*Franc.* Mira, Perico, yo quiero
fiarte una grande empresa,
con tal que guardes secreto:
te pagaré la fineza,
pues te he de hacer un vestido
de los pies á la cabeza.
*Peric.* ¡Vestido á mí! ¡Vírgen Santa!
¿qué será aquesta encomienda? *Ap.*
*Franc.* Ya sabes que mi marido
á todas horas corteja
á aquella Dama, que vive
junto á la Plazuela nueva.
El me destruye la casa:
todo lo gasta con ella,
y á mí me trae desnudita:
y como esto solo fuera,
tal qual podria pasarse;
que ademas de mil quimeras
que hay todo el dia en la casa,
me maltrata y me desprecia
con razones, y aun con palos,
como si fuese una negra.

*Peric.* Todo esto lo sé muy bien:
¿pero qué es lo que usted intenta?
*Franc.* ¿Qué? Ahora lo verás.
*Peric.* Rebentad esa postema.
*Franc.* ¿Tú le acompañas de noche,
quando va á parlar con ella?
*Peric.* ¿A parlar? y aun á otras cosas,
que al discurso se reservan.
*Franc.* Quando te diga que vayas,
está con gran ligereza
con la capa, y puesta al hombro:
debaxo llevarás puesta
una ropa de muger,
que á la de ella se parezca.
Yo ya estaré prevenida:
quando salgas por la puerta
te quitaré á tí la capa,
y el sombrero ó la montera:
yo fingiré que soy tú:
tú queda tras de la puerta,
y al instante que salgamos
echarás por otra cera;
y adelántate tú al puesto
que ella á mi marido espera;
finge la voz y cariños,
con todas las frioleras
que ellos se suelen hablar,
imitando en todo á ella:
yo me fingiré lo mismo,
por ver si de esta manera
puedo saber lo que tratan,
y desahogar mis penas.
*Peric.* Pues, Señora, si él pretende
(lo qual nunca Dios lo quiera)
descubrirme, y lo demas,
¿no estaba mi honra buena?
*Franc.* Cuidado no te dé nada,
que yo sabré urdir la tela.
*Peric.* Señora, en tu mano sola
mi persona se encomienda;
mas cuenta con mi vestido.
*Franc.* De la tela que tú quieras;
y él mismo lo ha de pagar.
*Peric.* La tela será de felpa,
y cosido á garrotazos.
*Franc.* Calla, que él sale acá afuera;
cuenta con lo dicho, y vete.
*Peric.* Quiera Dios que mi cabeza
aquesta noche se libre,
y que vuelva á casa entera. *Vase.*

*Sale D. Juan.*

*Juan.* Mire usted, ¿es hora ya
que usted me ponga la mesa,
y que me dé de cenar?
sin duda que usted espera
que yo me enfade, y sobre esto
me haga perder la paciencia:
pues cuidado: mire usted
que ya es mucha desvergüenza.
*Franc.* Hombre, ¿pues tú á estas horas
mandas que te den la cena?
*Juan.* Sí Señora, sí Señora.
*Franc.* Pues si son las ocho y media,
y tú cenas las mas noches
á las doce ó doce y media.
*Juan.* Pues ahora me ha dado gana,
sea la hora que quiera;
póngame la mesa al punto,

y no seas bachillera.
*Franc.* ¡Y que una muger de bien
sufra aquesa desvergüenza!
*Juan.* ¿Pues está gruñendo? ¿qué habla?
Vaya, sea usted ligera.
*Franc.* Hombre, si aun no está guisado.
*Juan.* Por vida, que:::- Si no fuera
por ensuciarme las manos,
ya le diria yo á ella
con el modo que me trata:
vaya de ahí, la muy puerca;
que no te murieras luego,
y me sacaras de penas.
*Franc.* Algun tiempo no habia otra
muger mejor en tu lengua,
y ahora soy la mas mala:
¡quién á mí me lo dixera!
Fiad en palabras de hombre;
al principio dan la muestra
de amorosos y de firmes,
y despues que se hartan de ellas
son las mas aborrecidas:
malos lobos que os comieran.
*Juan.* Cálleme, y no quiera usted
que le rompa la cabeza:
pues valga el Diablo sus tripas,
y su casta toda entera,
¿no valiera mas, primero
que yo á ella no conociera:::-
*Franc.* Haberte caido muerto.
*Juan.* Pluguiera á Dios que ella fuera.
*Franc.* Vaya, callar y callemos,
que yo no quiero quimeras:
si usted quiere ir á paseo,
vaya vmd. enhorabuena,
que ya estará la madama
esperando.
*Juan.* ¡Ah, mala lengua!
*Franc.* Piensa mal, y acertarás.
*Juan.* ¡Y que no te caygas muerta!
¿Ah, Perico?

*Sale Perico.*

*Peric.* ¿Señor amo?
*Juan.* Trae las capas acá afuera:

*Entra Perico por las capas.*

porque si estoy mucho aquí,
ha de parar en quimera.

*Sale Perico.*

*Peric.* Señor amo, ésta es la suya,
que la mia ya está puesta.

*Miéntras va andando D. Juan, hablan aparte Doña Francisca y Perico.*

*Franc.* Cuenta con lo que te he dicho.
*Peric.* Baxe usted por la escalera
tras de nosotros, que yo
ya me cambiaré á la puerta.
*Juan.* ¿Vamos, Perico?
*Peric.* Ya os sigo.
Dios me la depare buena. *Ap.*

*Entranse D. Juan delante, Perico despues, y detras Doña Francisca: y salen por otra puerta, y al salir toma Doña Francisca la capa y el sombrero de Perico, y éste se echa la mantilla.*

*Peric.* Cátate á mi ama macho,
y cata á Perico hembra:
¡miren qué transformacion!
¡Jesus, y qué petimetra!
No enredarán los Demonios
lo que una muger enreda.
Aquesta noche mi honrá
queda rodando en la tierra. *Vase.*
*Juan.* ¿Perico?
*Franc.* ¿Qué manda usted?
*Juan.* ¡Has visto cosa como ésta!
¿Tú le has dicho algo á tu ama,
que junto á la Plaza nueva
festejo á aquesta Madama?
*Franc.* Señor, ella se lo piensa,
que yo ya piensa quien soy.
*Juan.* Imposible es que no sea
el Demonio esta muger:
todo lo sabe y penetra:
yo no sé quién se lo dice.
*Franc.* Señor, ella se lo piensa.
*Juan.* A bien que no lo sabrá.
Por aquesta callejuela
podemos tomar ahora,
no sea caso que nos vean.
*Franc.* Qué nos ha de ver, Señor,
si ella en casa ahora se queda.

*Entran por una puerta, y salen por otra, y por la contraria Perico.*

*Peric.* ¡Vírgen de la Soledad!
¡qué transformacion es ésta!
¡yo enamorar á mi amo!
mas finjamos, que ya llega.
Oye usted, Sr. D. Juan,
á mugeres de mis prendas
no se hacen estas pasadas;
yo estoy mas ha de hora y media
esperando en este puesto.
*Juan.* Dulce y adorada prenda,
dame un abrazo.
*Peric.* No quiero.
*Juan.* Pues merezca yo siquiera
besar tus manos.
*Peric.* Tampoco.
*Juan.* Decidme, ¿por qué son esas
esquiveces y desdenes?
la causa saber quisiera.
*Peric.* Yo no sé qué responderle. *Ap.*
¿quánto va que de ver echa
que no soy yo la Madama?
*Juan.* Responde.
*Peric.* No quiero, ea.
*Juan.* ¡Tú tan esquiva conmigo!
descubre esa cara bella.
*Peric.* Aun peor está que estaba. *Ap.*
¿Se ha visto cosa como ésta?
No sois digno de mirarme. *á él.*
*Juan.* Pues, mi bien, mi dulce prenda,
mi amor, mi gloria, mi hechizo;
aunque tú no lo consientas,
he de besarte la mano.

*Franc.*

*Franc.* ¡Se verá tal desvergüenza!
¡Habrá muger en el mundo,
que le sirva de alcahueta
al marido, como yo!
*Juan.* ¿Qué novedad es aquesta?
¿por qué traes guantes, mi bien?
*Peric.* Los traigo por la serena.
*Juan.* Pues quítatelos, que quiero
besar esas manos bellas.
*Peric.* ¿Bellas? Si tú las miraras, *ap.*
catorce leguas te fueras.
*Juan.* Vamos, no me des tormento.
*Peric.* Este hombre está que rebienta,
y no sé qué responderle.
*Franc.* Quiero ver el fin que lleva. *ap.*
*Juan.* Ea, vamos á tu casa,
dexémonos de quimeras;
bien sabes que por tí muero,
dueño mio.
*Peric.* Peor es esto:
si él embiste, yo me pierdo.
*Franc.* Ya no puede mi paciencia
tolerar tan vil infamia:
válgome de esta cautela:
Señor, que la Ronda viene.
*Juan.* Pues quedate tú con ella,
como que estais paseando,
que presto daré la vuelta. *Vase.*
*Franc.* Perico, toma la capa
y el sombrero, apriesa, apriesa,
y dame la mantellina,
presto, presto, ántes que vuelva.
*Peric.* Señora, ya no podia
aguantar con tanta flema.
Señora, cuenta el vestido.
*Franc.* Antes que á casa te vuelvas
has de llevar el dinero,
y él lo ha de dar, por mas señas.

*Sale D. Juan.*

*Juan.* Ya se fuéron.
*Franc.* Yo estoy muerta.
Mira quál por tí me veo
en conflictos y tragedias.
*Juan.* Vamos, vamos á tu casa.
*Franc.* Sí que irémos; pero en prendas
me has de dar una palabra.
*Juan.* Dí, que haré quanto tú quieras.
*Franc.* Jurar no querer á otra
mas que á mí de todas veras.
*Juan.* Juro y rejuro en verdad.
*Franc.* ¿Será cierto?
*Juan.* Sin cautela.
*Franc.* ¿Me amarás?
*Juan.* Firme y constante.
*Franc.* ¿Siempre firme?
*Juan.* Hasta que muera.
*Peric.* Ah, Señora, mi vestido.
*Franc.* Pues porque testigo sea
este Criado, has de darle
dinero para que pueda
hacerse un vestido entero
de los pies á la cabeza.
*Juan.* Perico, cincuenta pesos
toma aquí en buena moneda.
*Peric.* Algo me valió servir
de alcahuete y alcahueta.
*Franc.* ¿Te mantendrás en lo dicho?
*Juan.* Júrolo, hasta que me muera.
*Franc.* Acércate á este farol,
para que mejor me veas. *Descúbrese.*

*Juan.*

*Juan* ¡Muger! ¡muger! ¿qué es aquesto?
*Franc.* Qué ha de ser, mi mala lengua.
*Juan.* ¿Pues cómo puede ser esto?
*Franc.* ¿Cómo? de aquesta manera:

*Quítale á Perico la capa, y pónesela, y él la mantilla.*

mira á quién enamoraste.

*Juan.* Pues, hija mia, paciencia:
secreto que está entre dos,
fácilmente se revela.
Ahora te quiero mejor,
pues tienes tanta advertencia:
no quiero riñas contigo;
lo que fué, pasado sea:
vamos á casa, y pidamos:::-
*Todos.* Perdon de las faltas nuestras.

# FIN.

*En dicha Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á Barrio-Nuevo, se hallará asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias nuevas, Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.*